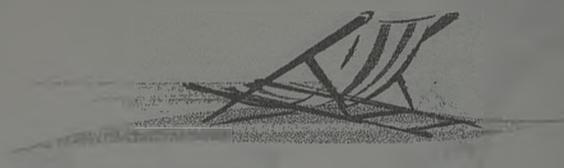




Colaboraciones



INTELIGENCIA DORMIDA

Muchas veces pienso que casi toda persona humana es acta para crear algo en su vida, aunque a veces pensemos lo contrario. Lo mismo que somos dejados para ejercer la gimnasia corporal y la espiritual, también lo somos para la de crear. Entre los muchos talentos que el Señor nos ha dado esta el de desarrollar nuestra inteligencia cada persona en su medida y en dicha medida debemos responder.

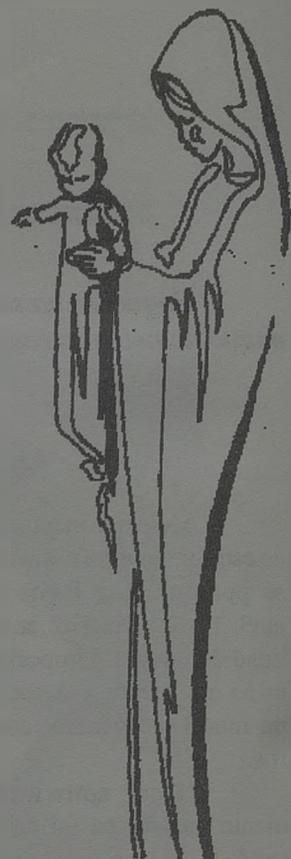
El hombre esta hecho a imagen y semejanza de Dios y como tal nos creo, nos creo por amor, por eso vuelvo a repetir que Dios nos ha hecho para amar y crear, no digamos nunca ese dicho de “matar el tiempo”, sino darle vida a ese tiempo en el que estamos tu y yo actualmente incluidos, despertemos y desarrollemos esa inteligencia que a cada uno en su medida Dios le ha regalado, no nos atrofiemos a nosotros mismos destruyendo lo que ha puesto en nuestras manos.

Todo el mundo vale para algo en la vida, desde el más joven al más anciano, desde el mejor dotado de salud al más enfermo, casi todos partiendo de una humildad sincera podemos enseñar y aportar algo en la vida. No dejes nunca morir en ti lo que en ti Dios a puesto. Multiplica este talento que quizá algún día tengas que responder de él.

Yo particularmente me he dicho muchas veces, y me sigo diciendo, que como persona tengo la obligación de aprender cada día mas y según lo que hayas captado ponerlo todo al servicio de los demás. Pongamos en marcha desde hoy mismo ese dicho que dice “que el saber no ocupa lugar”, los primeros beneficiados vamos a ser nosotros mismos al tiempo que colaboramos en nuestra pequeña medida a la obra y a la creación de nuestro Padre Dios.

Despierta en tí todo lo positivo que llevas dentro y ponlo al servicio de los demás, tu vales para algo mas que para dormir, vales para soñar despierto realidades que se pueden poner en práctica.

J.J. Portillo



El amor a mis dos Madres

En el cielo yo tengo dos madres. Tuve a mi madre aquí en la tierra, a la quise tanto... Me crió y me cuidó con tanto esmero y cuidado que supo enseñarme muchas cosas, edu-

carne a ser cristiana, tener ese amor a tantas cosas. Yo vi en ella el amor que tenía a mi padre, a todas nosotras, a su padre que era viejecito y lo cuidó con tanto esmero, y para mí, fue un ejemplo para mi vida, que me ha servido de mucho durante toda mi vida.

Luego me tocó a mí cuidar de mi madre. La cuidemos todos como ella nos enseñó, con mucho cariño. Ya muy enferma después de una larga enfermedad la Madre del cielo se la llevó y yo sé que desde el más allá me cuidan mis dos madres.

Por eso me enseñó mi madre con esa fe cristiana en la Virgen y en nuestro Padre Dios que está en el cielo y donde también está mi padre al que tanto quise. Y todos los días les rezo y les recuerdo con mucho cariño.

JOSEFINA VILLARREAL